
A. ALONSO SÁNCHEZ

Fortificaciones romanas en Extremadura: la defensa del territorio.

Biblioteca de Bolsillo. Serv. de Publicaciones de la UNEX.

Cáceres, 1988. 1ª.

125 págs. 20 figs.

Este estudio de las fortificaciones romanas en Extremadura ha tomado como punto de partida, en primer lugar, el que las sociedades que entraron en contacto con el mundo romano estaban en el estadio de sociedades de jefatura y, además, teniendo presente la distinta situación de las dos provincias extremeñas, distinción a cuyo análisis se aplican los conceptos de zona de intrusión, zona de transformación paralela y zona de convergencia.

La obra se articula en dos amplios apartados:

I. La defensa del territorio y las fronteras: fuertes, fortalezas, fortines y torres.

II. Fortificaciones para la defensa del territorio en Extremadura.

En primer lugar, se analizan las definiciones de los diversos tipos de fortificaciones que aparecen en las fuentes y las características de cada una de ellas, en orden a captar el verdadero significado y función de las fortificaciones destinadas a la protección del territorio.

Los datos arqueológicos (en los que se pasa revista a una serie de yacimientos) indican que en el espacio geográfico al que se circunscribe el trabajo, al igual que en otras áreas de Hispania, sólo aparecen fortines y torres. Sobre estas estructuras militares estables se ha hecho una guarnición estatal, dominando en la mayoría de los casos una vía de comunicación desde una elevación. Por otro lado, las construcciones privadas, las torres, casi siempre localizadas en lugares llanos; la tropa acuartelada e ellas será de origen privado y que tiene como una de sus misiones la protección de los dominios de un possessor.

No son habituales los trabajos sobre estas denominadas fortificaciones menores y, por ello, resulta de particular interés su integración dentro de los planteamientos de organización del espacio y asentamiento por parte de una potencia estatal sobre una realidad previa distinta. En general, la mayoría de las fundaciones de Lusitania, en sus primeros momentos, tienen un claro carácter militar y nacieron como enclaves defensivos y para controlar a los pueblos de estas regiones; sin

INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

embargo, por su situación privilegiada, contribuyeron a la transformación progresiva del territorio. De alguna forma, estos asentamientos fueron aceleradores de procesos de diversa índole y actuaron como avanzadilla de la cultura romana.

M. ISABEL ONGIL VALENTÍN